



NOVENA

DE LAS BENDITAS ÁNIMAS

DEL PURGATORIO

que se practica en SANTA MARIA
LA MADRE, y se reimprimió á es-
pensas de la hermandad en Orense
1849.

Imp. de D. Pedro Lozano.



PETICION

que se hace en nombre de las ánimas del PURGATORIO á los fieles, pidiéndoles el socorro de los sufragios.

Piadosos Cristianos? Nosotras, afligidas Ánimas del Purgatorio, recurrimos á vuestra Piedad Cristiana, para recibir alguna caridad, segun vuestra grande liberalidad, con que podamos cuanto antes librarnos de estas penas terribles, y llegar á aquel Reino dichosísimo, que es la herencia que nos dejó nuestro Redentor en su Testamento, autorizado con su propia Sangre; prometién-

doos por debida correspondencia, que si por vuestra industria, una ó mas de nosotras entráre en la Gloria, tanto deseada, donde será dotada de inmensas riquezas y de especial poder, hará cuanto pueda para beneficiaros; ofrecemos, pues, el pedir á Dios que os socorra en todos los trabajos: os mantenga lejos de miserias: os defienda de enemigos: os ampare en las mayores tribulaciones: os libre de los peligros mas terribles. Ni penseis que estas son exageraciones, porque lo pueden testificar nuestros Bienechores, por las continuas experiencias que tienen de los bienes que han conseguido de Dios por nuestra intercesion: pero lo que de mayor apre-

cio y estimacion os ofrecemos, es pedir á su Divina Magestad os conserve en su gracia; y si de ella, por vuestra fragilidad, cayéreis, serémos segunda vez intercesoras delante del mismo Señor, para que hagais penitencia, y una Confesion perfectisima de todas vuestras fealdades. Cuando llegare la hora de vuestra muerte, pedirémos á Dios os ayude contra los enemigos tentadores: serémos Abogados vuestros cuando fuereis á dar por menudo cuenta de vuestra vida pasada á la Divina Justicia. Y si de hecho (libres ya de las culpas) saliereis de ese mundo, para ser purgados y limpios con las llamas, y os olvidaren vuestros parientes y amigos,

las viandas preparadas por vuestra caridad, para que saciadas en este banquete, seamos dignas del Convite del Cielo, donde nunca os perderemos de vista hasta que os veamos con nosotras, participando de nuestros gozos por una eternidad de siglos felices. Soleis alguna vez al año convidar á los amigos y parientes, para que participen de vuestra liberalidad, y os esforzais para mostraros abundantes de bienes, aunque algunas veces seais poco acomodados: mayor amistad y parentesco debéis considerar en nosotras. Podréis, pues, cada año en el día señalado, vestir algun pobre por nuestro amor, y en aquel día nosotras serémos vestidas con libréa

de Pretendientes de Gloria, para ser Cortesanos de nuestro Rey y Señor. Podréis dar de comer á los hambrientos, y nosotras quedaremos alentadas para emprender el largo viage del Paraiso. Podréis dar limosna para redimir Cautivos, y nosotras recibiremos singular alivio. Podréis vosotros mismos, si las fuerzas os lo permiten, ayunar, mortificaros, confesar y comulgar, ir á las Iglesias á ganar Indulgencias, visitando los Altares, orar, oír, ó decir oficios de Difuntos, tomar una, dos, ó mas Bulas por nosotras, y llamar á las puertas de la Divina Piedad con lágrimas, y á nosotras serán remitidas las penas, y borrada la deuda. Podreis

tambien alentar á otros Devotos, y Amigos en el dia señalado, se apliquen á los mismos egercicios, para solicitar el alivio de los muertos, y será mas solemne nuestra entrada en el Cielo, por el concurso de muchas Animas libertadas. Y sobre todo, lo que mas esperamos de vuestra piedad es, que en este dia celebreis y hagais celebrar todas aquellas Misas que os permitiere vuestra posibilidad; y en caso de no poder decirlas, asistireis con devocion á ellas, porque toda nuestra esperanza, para salir del Purgatorio, está apoyada en la Sangre de nuestro Redentor; y en la Misa esta Sangre preciosa se derrama sobre nosotras, para sanarnos todas las llagas que

nos han ocasionado las culpas, y para apagar las llamas que nos rodean. Este dia festivo para nosotras, tengais en el corazon, piadosos Bienhechores; y para que no os olvideis, os entregamos este memorial, con mano temerosa, por recelo que tenemos, de que por embelesos y ocupaciones mundanas lo habeis de desechar, y que quedarán desvanecidas las esperanzas que hemos enderezado á vuestra cristiana Caridad. Acor-daos que aunque ahora nosotras tengamos necesidad de vuestra piedad, algun dia vosotros tendreis necesidad de nuestra intercesion, y os arrepentireis de no habernos socorrido con vuestras Oraciones y Sufragios: porque, ó presto ó

tarde, hemos de entrar en el Paraíso, donde pediremos á Dios que os socorra, mientras viviéreis y despues de la muerte, porque Dios gusta de repartir sus gracias por medio de sus Santos. No nos desprecieis por vernos ahora necesitadas, porque vendrá aquella hora en que nos sentaremos cerca del Trono de Dios, como sus Privados, y estaremos siempre á sus oídos, para pedir se dispensen favores á nuestros Devotos. Demás de esto, suplicamos á vuestra caridad, que procureis presentar esta peticion á vuestros amigos y parientes, para obligarles á que hagan lo mismo; esto es, que elijan para sí un dia distinto del vuestro, y que á porfia se apliquen

con el mayor esfuerzo á pedir y rogar á Dios por nosotras, Animas atormentadas; y asimismo, que cuando Dios se sirva de llevaros para sí, procureis dejar un fiel amigo, que os prometa sustituirse en vuestro día, haciendo lo que vosotros haciais por nuestro alivio; y haciendo esto rogáremos al Sumo Dios, que en esta vida y en la otra os llene de beneficios. Amen.

ADVERTENCIAS

para hacer con perfeccion esta
NOVENA.

Esta devocion, sumamente agradable á Dios, por el socorro y alivio que se hace á sus afligidas Esposas, puede practicarse en cualquier tiempo; especialmente cuando haya alguna afficcion de alma, ó pretension temporal, será medio muy oportuno para obligar á Dios, conformándose siempre con su Divina voluntad.

En todos los nueve dias se oirá, ó dirá Misa, aplicándola por las Animas, deseando, y ofreciendo el deseo de oir cuantas se dicen en toda la Iglesia de Dios.

Se visitarán los Altares, re-

zando lo que cada uno gustare, pidiendo segun la intencion de los Sumos Pontifices.

El que estuviere enfermo, ó imposibilitado de ir á la Iglesia, puede hacer la Novena en su casa delante de cualquier Imágen de Jesucristo, de María Santísima, ó de algun Santo, ofreciendo á nuestro Divino Redentor, unido con sus méritos, cuanto bueno hiciere y padeciere por las Santas Animas, así en aquel dia como en todos los de su vida.

El hacer algunas Penitencias, como son ayunos, disciplinas ó silicios, y hacer limosnas á los Pobres mas necesitados y Cautivos, será de grande alivio y sufragio para las Santas Animas.

El dia primero de la Novena confesará y comulgará el Devoto; y despues de haber comulgado dirá cinco veces, invocando á los Santos Angeles para que le ayuden: *Alabado sea el Santisimo Sacramento del Altar.* Y si no pudiese comulgar en dicho dia, hágalo en otro cualquiera de la Novena.

El que no pudiere hacer esta Novena en nueve dias continuos, no necesita de volver á empezarla, sino proseguir con lo que le falta.





PRIMERO DIA.

Persignado y santiguado, dirás el Acto de Contrición y Orationes siguientes, con que has de dar principio en todos los nueve dias

Dulcísimo JESUS mio, mi Redentor y Señor, en quien creo, en quien espero, y á quien amo mas que á mi vida: Pésame, Dios mio, de haberos ofendido, porque sois infinitamente bueno: Pésame de que no me pese mas: Propongo con vuestra Divina gracia antes morir que pecar.

ORACION.

Todopoderoso y Misericordiosísimo Señor, Amante Jesus de los corazones, admirable en vuestros Santos; atended á los suspiros y clamores de todas las Santas Animas de el Purgatorio, que imploran vuestra Misericordia, y á los ruegos con que el devoto de ellas os hace esta Novena, para conseguir del raudal milagroso de vuestras Piedades, las saqueis de aquella cárcel rigurosa en que tanto padecen. Y os suplico Dios mio, sean primeramente favorecidas aquellas de quienes fuí causa que padezcan:

las mas cercanas en sangre; las que se hallan en mayor desamparo: las que se ven mas próximas á salir del Purgatorio: las que en esta vida fueron mas amantes, y mas amadas de Maria Santísima; y finalmente por las que mas se mortificaron. Os pido tambien, Señor, que saqueis á los que estan en pecado mortal de tan miserable estado, y los reduzcais á verdadero arrepentimiento de sus culpas; dándome á mí vuestra gracia, para que no os ofenda, y lo que mas me convenga para mi salvacion. Amen.

Ahora se rezará tres veces el Padre nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, en memoria de los tres dias que el Sagrado Cuerpo de Cristo, estuvo en el Sepulcro.

ORACION para solo este dia.

Dios y Señor mio, yo os ofrezco mis pensamientos, palabras, y obras, unidas con la preciosísima Sangre que salió de vuestro Sagrado Costado, Manos y Pies, por vuestras Esposas las Benditas Animas de el Purgatorio. Y os pido por aquel amor de Madre, que egercitó con Vos la Beatísima Virgen, especialmente por los dolores que padeció

cuando os fué siguiendo por la Calle de la Amargura hasta el Monte Calvario, las concedais, que suban á gozar de vuestra Divina vista: que saqueis de las prisiones de la culpa á los que estan en ella, y que á mi me deis vuestra gracia, y lo que os pido en esta Novena á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

Ahora se dirán siete Ave Marias en memoria de los siete mas crecidos dolores de Maria Santisima en la forma siguiente.

La primera: por el alma que está mas cerca de ver á Dios. La segunda: por la que mas amó á Dios en esta vida. La tercera:

por la que no tiene quien ruegue á Dios por ella. La cuarta: por la que mas penas padece en el Purgatorio. La quinta: por la que fué mas devota de la Pasion de Cristo. La sexta: por la que ha sido mas devota de Maria Santisima. La séptima: por la que fué mas liberal con los pobres, y que mas ha hecho por las Almas del Purgatorio.

Aqui, deteniéndose un poco, pide cada uno lo que desea.

ORACION.

Dios, que nos dejaste las señales de tu Pasion en la Sábana

Santa, en la cual fué envuelto tu Cuerpo Santísimo, cuando por Josef fué bajado de la Cruz: concédenos, ó Piadosísimo Señor, que por tu Muerte y Sepultura, seamos llevados á la Gloria de la Resurreccion, donde vives y reinas con Dios Padre, en unidad de el Espiritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Dios te salve, Hija de Dios Padre. Dios te salve, Madre de Dios Hijo. Dios te salve, Esposa del Espiritu Santo. Dios te salve, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad. Dios te salve Maria Santísima, Madre de

Dios, y Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su Ser natural. Amen. Jesus.

GOZOS DE LAS BENDITAS

Animas del Purgatorio.

O Corazones piadosos!
 Pedid á Dios, y rogad
 Por las Almas que padecen
 En aquel fuego voráz:
 Muévaos, pues, á compasion
 Verlas gemir y llorar;
 Que Dios las saque de penas,
 Y las lleve á descansar.

Son tan fuertes los tormentos
 Que padece su constancia,
 Que no los podrá explicar
 Ninguna elocuencia humana:
 Pero sírvales de alivio
 Que todos han de rogar,
Que Dios las saque de penas, &
 Están gimiendo y llorando,
 En las llamas padeciendo,
 Pero no nos mueve el llanto,
 Como no nos quema el fuego,
 No olvidemos, pues, sus penas,
 Que así ellas podrán lograr,
Que Dios las saque de penas, &
 Ó tus Padres ó Parientes,
 Quizá estarán esperando
 El que oigas un Sacrificio
 Para su alivio y descanso;
 No omitas tan gran bien,
 Porque les ha de importar,
Que Dios las saque de penas, &

Ó una visita de Altares
 Con devocion, ó un Rosario,
 Les servirá á aquellas tristes
 De grande gloria el rezarlo:
 Que Oracion que al Cielo llega,
 Podrá con el suspirar,

Que Dios las saque de penas, &

À la Virgen Soberana
 Poned por Intercesora,
 Porque en sus tristes tinieblas
 Raye la luz de esta Aurora:
 Que de su precioso Hijo
 Muy bien lo puede impetrar,

Que Dios las saque de penas, &

Con sus méritos los Santos,
 Poned por Intercesores,
 Porque de tan gran Tesoro
 La parte que toca logren:
 Porque del Cielo el pedir
 Conseguirán con rezar,

Que Dios las saque de penas, &

Y pues esta Devocion
 En este fiel Pueblo
 Se practica con gran celo,
 Y estenderla se desea,
 Pedid á Dios la conserve,
 Y la quiera aumentar:
*Que Dios las saque de penas,
 Y las lleve á descansar.*

*†. Collocet eos Dominus cum Prin-
 cipibus.*

℣. Cum Principibus Populi sui.

OREMUS.

Absolve Domine Animas omnium
 Fidelium Defunctorum ab omni
 vinculo delictorum: ut in Resur-
 rectionis Gloria inter Sanctos, et
 electos tuos resucitati respirent.
 Per Christum Dominum nostrum.
Amen.

La Oracion del Santo Sudario, la Salutation de Nuestra Señora, los Gozos y esta Oracion anterior, sirven para concluir todos los nueve dias.

SEGUNDO DIA.

Dulcísimo JESUS mio &c.

Todopoderoso, &c., como el primer dia.

Tres Padre nuestros y tres Ave Marias en memoria de lo que padeció Maria Santisima en los tres dias de su penosa Soledad.

ORACION.

Piadosísimo Señor, Divino amante de la salud humana: suplicoos por lo mucho que padeció vuestra Madre Santísima cuando os vió agonizar en el Sagrado arbol de la Cruz, y en los tres dias de su Soledad, que saqueis de el Purgatorio á las Benditas Animas, admitiendo para su alivio las Indulgencias que los Sumos Pontifices concedieron á todas las Religiones, Hermandades, y Congregaciones: y que traigais á verdadero conocimiento de sus culpas á los que están sumergidos en ellas: y á

mi me otorgueis lo que os pido,
para mayor honra y gloria vues-
tra. Amen

*Lo demás como se advierte al
folio 27.*

TERCERO DIA.

Dulcísimo JESUS, &c.

Todopoderoso, &c.

Todo como el primero dia.

*Tres Padre nuestros, y Ave
Marias en reverencia de las tres
Gerarquias de los nueve Coros de
Angeles.*

ORACION.

Omnipotente Dios y Señor: por

los nueve Coros de los Angeles,
y en especial por los que son de
Guarda de las afligidas Animas,
por quienes hago esta Novena,
por vuestro gran Caudillo y prin-
cipe de todos ellos, San Miguel,
y por el dolor que tuvo vuestra
Dolorosa Madre cuando os vió
espirar en la Cruz, os pido las
alivieis, y que restituyais á vues-
tra gracia á los que estan sin
ella por la culpa, y que yo con-
siga lo que deseo á mayor hon-
ra y gloria vuestra. Amen.

Pide cada uno lo que desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Gozos, &c. como queda advertido arriba, folio 27.

CUARTO DIA.

Dulcísimo JESUS mio, &c.

Todopoderoso, &c.

Tres Padre nuestros, y Ave Marias en reverencia de S. Joaquin, y Santa Ana.

ORACION.

Altísimo Dios, por cuya misericordia descansan en la Gloria los Santos: os pido, que por los méritos de San Joaquin, y Santa Ana, y por aquel imponderable

dolor que tuvo vuestra afligida Madre al oír las blasfemias y palabras afrentosas con que vuestros enemigos injuriaban vuestra Divina Inocencia, sean libres de sus tormentos aquellas Animas por quien os ruego: que os compadezcáis de los que siguen los pasos de su perdicion, restituyéndolos á la gracia; y á mi me concedáis lo que os pido, si es de vuestro agrado. Amen.

Pide cada uno lo que desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Y los Gozos, &c.

QUINTO DIA.

Dulcísimo JESUS, &c.
 Todopoderoso, &c.

*Tres Padre nuestros, y Ave
 Marias en honra y gloria del Pa-
 triárca San José, y de San Ra-
 mon Nonato.*

ORACION.

Soberano Señor, de quien es
 propio usar misericordia: por la
 intercesion y mérito de el Glorio-
 so Patriárca S. José, y de San
 Ramon Nonacido, y por lo que
 padeció vuestra Santísima Madre
 al ver romper con la Lanza vues-

tro Divino y amante Corazon, os suplico tengais compasion de aquellas Santas Animas, por quienes tengo obligacion de pedirlos, llevándolas á vuestra compañía; os dolais de los que estan en pecado mortal, y me comuniquéis lo que os pido, si conviene para vuestra mayor gloria. Amen.

Aqui se pide lo que se desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Y los Gozos, &c.



SEXTO DIA.

Dulcísimo JESUS, &c.

Todopoderoso, &c.

Tres Padre nuestros, y Ave Marias en reverencia de S. Lorenzo, y S. Julian Mártires.

ORACION.

Suavísimo Redentor mio: inclinad vuestra piedad á los ruegos con que solicito vuestras misericordias para las Santas Almas del Purgatorio, por los tormentos que padecieron en el fuego de su martirio S. Lorenzo, y S. Julian Mártires, especialmente por los que sufrió vuestra Madre Amorosísima, cuando os vió desenclavar de la Cruz, y recibió en sus manos la Corona de Espinas, y Clavos bañados en vues-

tra Sangre preciosa: os pido también, Señor, por los que están fuera de vuestra gracia, sacándolos de su infeliz estado; y que me otorgueis lo que os pido, si es de vuestro agrado. Amen.

Aquí se pide lo que se desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Y los Gozos, &c.



SÉPTIMO DÍA.

Dulcísimo JESUS, &c.

Todopoderoso, &c.

Tres Padre nuestros, y Ave Marias al Patriarca S. Francisco y S. Nicolas de Tolentino.

ORACION.

Amantísimo JESUS: por los méritos de vuestro Serafin San Francisco, y del Caritativo S. Nicolas de Tolentino, y por lo que padeció vuestra Santísima Madre, cuando despues de haber besado y adorado la Corona y Clavos que traspasaron vuestra Sagrada Cabeza, Manos y Pies, os recibió en su maternal regazo, os suplico, que saqueis á las Animas de el Purgatorio de las prisiones de fuego que las opri-

men, y las lleveis á gozar de vuestra Divina presencia; que traigais á verdadero conocimiento á los que están fuera de vuestra gracia, y que yo consiga lo que deseo, si es conforme á vuestra Divina voluntad. Amen.

Pide cada uno lo que desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve Hija, &c.

Y los Gozos, &c.



OCTAVO DIA.

Dulcísimo JESUS, &c.

Todopoderoso, &c.

*Los tres Padre nuestros, y Ave
Marias á todos los Santos.*

ORACION.

Padre Amorosísimo de todas las criaturas: por la intercesion y méritos de los Santos Patriarcas, Apóstoles, Mártires, Confesores, Virgenes Viudas, y de cuantos os acompañan en la Triunfante Iglesia, y especialmente por aquel Corazon traspasado de vuestra Santísima Madre, bañada en raudales de lágrimas, cuando puso el Sudario á vuestro Divino Rostro, y amortajó vuestro Sagrado Cuerpo, acompañando vuestro Entierro hasta el

Sepulcro, donde con Vos dejó tambien su Corazon, os pido, useis tambien de vuestras misericordias, con aquellas Santas Animas, cuyos tormentos tanto compadecieron á la caridad de vuestros Siervos: que reduzcais á arrepentimiento de sus culpas á los que están en ellas, y que despacheis mi peticion, para mayor gloria vuestra.

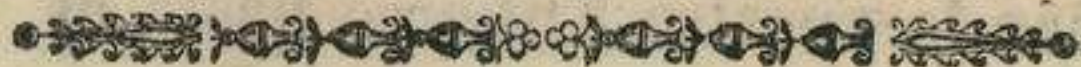
Amen.

Pide cada uno lo que desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Y los Gozos, &c.



NOVENO DIA.

Dulcísimo JESUS, &c.

Todopoderoso, &c.

Tres Padre nuestros á la Pasion de
Nuestro Señor Jesucristo.

ORACION.

Criador y Redentor de todos los hombres: por los infinitos méritos de vuestra Santísima Vida, Pasion y Muerte, por los de vuestra afligidísima Madre; singularmente por aquel Dolor de Dolores con que dejándoos sepultado se volvió sin la luz de sus ojos, que sois Vos, JESUS mio, os su-

plico concedais à todas vuestras Esposas el perdon é Indulgencia que desean, para que suban á gozaros eternamente: á los que se hallan en el miserable estado de esclavos de el Demonio, el que se restituyan á vuestra amistad; y á mí feliz despacho á la súplica que os hice en estos nueve dias, si es para vuestra mayor gloria. Amen.

Pide cada uno lo que desea.

Dios, que nos dejaste, &c.

Dios te salve, Hija, &c.

Y los Gozos, &c.



NOTA I.

El que no supiere leer, ni pudiere asistir á hacer esta Novena en la Iglesia, podrá hacerla en su casa rezando cada dia nueve veces el Padre nuestro, y Ave Maria, con Gloria Patri, &c. á honra y gloria de toda la Iglesia Triunfante, teniendo presentes los nueve meses que nuestro Divino Redentor estuvo encarcelado en el vientre purísimo de su Santísima Madre.

NOTA II.

Las Esposas de Jesucristo que se hallan en aquellas rigidísimas llamas, que enciende Dios, y aviva á soplos de su Divina Justicia,

no nos piden cosas imposibles. Al que no tuviese caudales para egercitar lo que expresan en su peticion, *piden*, que, entre año, cuantas veces se pueda, hagan esta Novena para su alivio. *Piden*, nos acostumbremos á que siempre que oigamos tocar á Difunto, ó pasemos por junto á Cementerio, Iglesia, ó Cruz, ó viéremos algun Entierro, ó acabáremos de comer, ó cenar, recemos un Padre nuestro y un Ave Maria, ó lo que pudiésemos. *Piden*, se les apliquen por modo de Sufragio las Indulgencias concedidas á los Escapularios de nuestra Señora de el Cármén, y de las Mercedes; á los Cordones de los Patriarcas S. Francisco de Asis, S. Fran-

cisco de Paula, ó á la Correa de S. Agustin. *Piden*, finalmente, que hagamos bien á nosotros mismos, porque del mismo modo que en esta vida obráremos con los Difuntos, así cuando salgamos de élla se obrará con nosotros; advirtiéndolo, obsequiamos á Dios, al Angel, ó Angeles del Anima, ó Animas que sacamos del Purgatorio, y la Anima ó Animas que, hallándose ya Bienaventuradas, son nuestros Protectores y medianeros.

NOTA III.

Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIII, en el segundo Trigésimo (de los sesenta Sermones sobre el

Purgatorio que sacó á luz su Santidad el año de 1728) en el Sermon segundo N.º 18, declara: que á 16 de Febrero de 1709 hizo pública renuncia desde el Púlpito de todas sus obras satisfactorias: y dice, que de nuevo ratifica la dicha donacion, despojándose de todas, de la misma manera, que se habia despojado de su patrimonio y voluntad, cuando en la Religion de el Patriarca Santo Domingo hizo profesion solemne.

El mismo Santísimo Padre en tres de agosto de 1728 concedió á cuantas Almas quisieren, por Voto, ser Redentoras de las que padecen en el Purgatorio; haciendo donacion de sus obras satisfactorias, por mano, y segun la elec-

cion de la Virgen Madre, privilegios especiales.

Modo de hacer cesion de todas las buenas obras á las Benditas Animas de el Purgatorio, para refrigerio de sus tormentos.

Para mayor honra, y gloria de Dios, uno en Esencia, y trino en Personas; para imitar en algo á mi dulce Redentor Jesucristo, y para muestra de mi cordial esclavitud á la Madre de Misericordia, Maria Santisima, Madre amorosa de todas las Almas del Purgatorio, yo en el modo que puedo licitamente y sin pecado alguno, libre, y espontaneamente renuncio, y ha-

go donacion de mis obras satisfactorias, propias ó participadas, tanto en vida, como en muerte, y despues de mi muerte; y en caso de no tener yo bastantes obras para pagar la deuda de aquella Alma ó Almas, escogidas por la misma Madre de Misericordia, y para satisfacer por las mias, me obligo y quiero pagar en la Cárcel de el Purgatorio, con penas, todo lo que me faltare de obras satisfactorias; fiando en la Divina Misericordia, me compensará esta satisfaccion, de que me privo, con darme ausilios, para servirla mas aqui, y gozarla cuanto antes allá. Amen Jesus. Asi lo declaro, ratifico y firmo en est

Deprecacion muy oportuna, para aliviar á las Santas Animas, que con tanta justicia nos piden limosna, y caminar nosotros por la vereda Real, que nos lleva á la Bienaventuranza; la que podrá el devoto repetir cien ó mas veces al dia, sin que le sirva de estorvo el trabajo corporal, cogiéndola de memoria, lo que á poca costa podrá conseguir: y la podrá aplicar por un Alma, ó por todas, ó segun Dios le dictare.

1. *Jesus mio*: Por los innumerales azotes, que atado á la Columna recibisteis sobre vuestro Santísimo Cuerpo, para que se borrasen mis fealdades, tened misericordia del Anima de N. (*ó de todas las Animas del Purgatorio*) y de mi miserable pecador.

2. *Jesus mio*: Por los intensos dolores, que padecisteis con el grave peso de la Cruz desde el Pretorio de Pilatos, hasta el Monte Calvario, para aliviar la gravedad de mis culpas, tened misericordia, &c.

3. *Jesus mio*: Por Vos mismo, que fatigado con la Cruz, caisteis la primera vez en tierra, para que yo conociese lo mucho que pesan mis inmundicias, tened misericordia, &c.

4. *Jesus mio*; Por vuestra Santísima Madre, cuyo corazón quedó traspasado de dolor cuando os encontró con la Cruz á cuestas, y vió á vuestro Sagrado Rostro afeado, el Cuerpo denegrado, y hecho oprobrio de las gentes, para que

yo desprecie mi vil cuerpo, tened misericordia, &c.

5. *Jesus mio*: Por aquel infinito amor, con que me enseñáisteis, que con el Cirineo os ayude á llevar el Sagrado Leño de la Cruz, tened, &c.

6. *Jesus mio*; Por aquel compasivo llanto con que la Verónica limpió el Sudor, que tanto os affligia, para estampar en mi Alma la Imágen de vuestro Santísimo Rostro, tened. &c.

7. *Jesus mio*: Por la fatiga imponderable de vuestro delicado Cuerpo, cuando caísteis segunda vez con la Cruz, atropellado de vuestros enemigos, para que yo tenga paciencia en mis trabajos, tened, &c.

8. *Jesus mio*: Por aquella abrazada caridad, con que enseñais-
teis á las piadosas Mugerres, llo-
rasen por sus culpas, para que
yo con lágrimas de dolor, me la-
ve de las mias, tened, ect.

9. *Jesus mio*: Por aquel Dolor
de dolores, que sufristeis, cuando
el peso de mis culpas os hizo caer
tercera vez con la Cruz, para que
yo enmendado de ellas, haga ver-
dadera penitencia, tened, ect.

10. *Jesus mio*; Por los inten-
sísimos dolores, que toleráisteis,
cuando os enclavaron en la Cruz
de Pies y Manos, para que yo no
estienda mis pies y manos, á ofen-
sa vuestra, tened, ect.

11. *Jesus mio*: Por la indeci-
ble sed de padecer, y por el ter-

mento que os ocasionó la hiel y vinagre, para que yo no beba ya mas los deleytes fingidos, tened, ect.

12. *Jesus mio:* Por la muerte afrentosa de Cruz, que elegisteis, para que mueran mis pecados, tened, ect.

13. *Jesus mio:* Por lo mucho que padeció vuestra Santísima Madre, recibiendo en su Corazon todos los golpes de vuestra dilatada Pasion, para que yo no me olvidase de ella, y tuviese quien prontamente me ayudase, tened misericordia, &c.

14. *Jesus mio:* Por la gravísima pena, que atormentó á la Virgen MARIA, vuestra Madre, y nuestra, cuando quitaron de sus

amorosos brazos á vuestro Sacratísimo Cuerpo, para ponerle en el Sepulcro, para que yo no vuelva al vómito de la culpa, tened misericordia de todos los Difuntos, y de mí indigno, y miserable pecador.

Estos catorce Misterios componen el *Via-Crucis*, ó lo que comunmente llaman *Calvario*, añadiendo el devoto á cada Misterio tres Padre nuestros, y tres Ave Marias, con Gloria Patri, &c.; y si no pudiese los tres, á lo menos sea uno.

Para ganar las Indulgencias expresadas, es necesario tener la Bula de la Santa Cruzada.

LAUS DEO.



